



La Epoca, sábado 10 de octubre de 1987

3453 157529

OPINIONES

Decadencia y renovación

EUGENIO TIRONI *Barrios*

De una crisis, no hay que quedarse sólo con el dolor. Una crisis es también la apertura de nuevas posibilidades, de un renacimiento.

El optimismo es difícil en este tiempo fangoso de la desesperanza. Pero hay, de pronto, iniciativas que logran escapar de ese clima aplastante, y entre ellas se cuenta el libro reciente de Alejandro Foxley, *Chile y su futuro. Un país posible*. En los últimos decenios —afirma el autor— el país ha atravesado por situaciones límites que desdramatizadamente han expuesto el fondo de sus problemas históricos. Y esto le da la claridad necesaria para enfrentar con éxito la encrucijada que hoy tiene por delante, pues o "se abre paso hacia el mundo de los países recientemente industrializados, o entra en un largo ciclo histórico de decadencia, desintegración e ingobernabilidad".

En cierto sentido, las circunstancias son similares a las que han estado en la base de los renacimientos a lo largo de la historia. No hay renovación —ni en el plano individual ni en el colectivo— que no esté precedida por períodos oscuros de crisis y disolución. Cuando las certidumbres se evaporan, el porvenir se estrecha y las rutinas tienen que ser transgredidas para hacer frente a las dificultades infétidas; es entonces cuando las viejas inercias son desplazadas por el entusiasmo contagioso que acompaña a las nuevas posibilidades. Mirada así, la crisis histórica de Chile puede transformarse —como lo señala Foxley— en una gran oportunidad.

A favor de esa hipótesis está el hecho de que la sociedad no ha permanecido pasiva bajo el dominio autoritario. Bloqueados sus rieles tradicionales de evolución, ella se ha visto obligada a agudizar su ingenio, a multiplicar su creatividad y su eficiencia. Y así, apelando a todas sus energías, en muchos aspectos esta nación ha logrado reavivarse y salir adelante.

Por otra parte, es evidente que la historia no marcha tal cual uno lo cree cuando se encuentra en medio de los acontecimientos, y que su dirección no sigue mecánicamente los dictados del Estado. Para no mencionar sino algunos ejemplos recientes, ¿quién iba a imaginar que la Reforma Agraria terminaría, veinte años después, por crear *farmers* en algunas regiones del país? ¿O que el exilio permitiría a miles de chilenos reciclar profesionalmente y enriquecer la cultura nacional con su bagaje de vivencias y conocimientos?; ¿o, en fin, que la persecución a la política tendría como efecto el fortalecimiento de nuevas identidades colectivas y de organizaciones sociales más autónomas del dominio partidario?

Las sociedades son sistemas donde fluyen subterráneamente corrientes poderosas, no importa a veces lo que pase en la superficie. Es lo que ha ocurrido con algunos de los grandes procesos de modernización de los años 40 al 73, que han seguido presentes, e incluso han madurado, pese a las nuevas políticas del Estado. La urbanización y la integración del territorio a través de una infraestructura de transporte y comunicaciones básica es un hecho consumado. Lo mismo se puede decir de la expansión de la escolaridad bajo la batuta de un Estado laico, o de la organización de una administración pública moderna.

En esas y muchas otras dimensiones, por lo tanto, la sociedad chilena es hoy mucho más moderna que en 1973.

¿A qué apunta todo esto? Simplemente a resaltar que, de una crisis, no hay que quedarse solamente con el dolor. Pasado un cierto momento, ningún horror justifica la paralización. Una crisis es también la apertura de nuevas posibilidades, la oportunidad de un renacimiento.

Decadencia y renovación [artículo] Eugenio Tironi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tironi Barrios, Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Decadencia y renovación [artículo] Eugenio Tironi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)